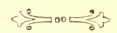
Llorar riendo



Monólogo en prosa

original de

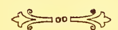
José C. Calón

ESTRENADO POR EL PRIMER ACTOR D. FRANCISCO RUIZ-PARIS, EN LA NOCHE DE SU BENEFICIO EN EL TEATRO DEL LICEO DE SALAMANCA.

SALAMANCA
IMP. DE CALÓN, Á CARGO DE A. IGLESIAS
Plaza de la Libertad, 10
1903

Llorar riendo

lorar riendo



Monólogo en prosa

original de

José C. Calón

ESTRENADO POR EL PRIMER ACTOR D. FRANCISCO RUIZ-PARIS, EN LA NOCHE DE SU BENEFICIO EN EL TEATRO DEL LICEO DE SALAMANCA.

SALAMANCA
IMP. DE CALÓN, Á CARGO DE A. IGLESIAS
Plaza de la Libertad, 10

1903

Á mi querido herma-
o Eugenio.

El Autor.



Llorar riendo

ESCENA ÚNICA

uarto de clowm.—Ventana accesible á la izquierda, por donde entrará un cable que estará amarrado al centro del escenario.—Puerta también accesible á la derecha.—Dos tocadores.—En el de la izquierda está arreglándose el clowm.—Sobre el otro, que estará al lado de la puerta, habrá varios trajes de color y una carta.—Una bombilla eléctrica encendida enfrente de cada tocador.—Derecha é izquierda del actor. -Lejos se oye un wals tocado por instrumentos de viento.

CLOWM

Las manchas de la cara: la de a nariz, y á esperar el aviso de revenido. Prevenido... prevenio clowm, para salir á divertir á

divertir á los demás, que el
gocen, rian y tú ahoga tus pe
con sus risas. Tú no puedes llor
tienes obligación de reir siemp
para eso te pagan, para que r
mucho... para que sus carcaja
envuelvan tus lágrimas, que s
más amargas por no poder sa
fuera... Rie, rie siempre... (Pa
A qué llorar, si yo rio much
más que el público: si riendo l
ro. No me permiten llorar, pu
rio y me hace el mismo efec
Qué mas da una lágrima que
le del corazón que una carcaja
que sale del pecho, si ya est
acostumbrado á trocar el efe
de los sentimientos. Por eso
toy siempre alegre. (Se rie á car
jadas). Si lo hubiera hecho en
pista, el público creería que e
una carcajada, pero yo sé q
son unas lágrimas más que
ahogan en mi corazón. Y rio m
cuando los miro á él en su plat
y á ella en su trapecio; muc
más: como que aumenta mi

a y es mayor el sufrimiento. Pero cómo puedo sospechar de mi mujer si siempre está tan cariñosa conmigo... si no me abandona nunca... Pero nó, acaso esto sea para despistarme. (Pausa). Ahora recuerdo. Desde esta ventana veo perfectamente todo lo que pasa en el Circo, desde aquí puedo observar. (Se asoma) Ahora sale, el marqués la mira con los gemelos... ella le sonríe ¡oh, ingrata! ignora que con aflojar este alambre puedo soltar su trapecio y matarla... Ella ya no mira... ¿No será cierto?.. ¿Qué es eso?.. El marqués entrega á mi criado un ramo de flores... mi mujer lo ha visto y parece aceptarlo... ¿á qué esperar más? Ahora mismo corto el cable y que baje ella viva ó muerta á recogerlo. (Pausa) No puedo: la quiero tanto; ¿por qué la querré yo tanto? ¿por qué no la odiaré, por un momento, sólo por un instante, mientras la mato y lavo mi hon-

ra con su sangre? ¿Cómo se oc
rá? Ya está mi lucha, mi et
na lucha; esta pena de no te
valor. Pero nó; es preciso q
me cerciore, que sea testigo
su infamia; que la intensidad
su delito mate mi cariño y exc
mi venganza... Qué digo, ¿est
loco?.. ¿Voy á tener pacien
para ver cómo gozan esos in
mes manchando mi honra? ¿V
á permitir que me salpiquen c
el cieno que les cubre? Jama
(Se asoma á la ventana). Despedir
cobardes; anunciar por últi
vez mi deshonor pues llegó
castigo. Estoy loco. ¿Qué iba
hacer... nó... perdón... la he v
to, esa cara de ángel no pue
cometer infamias, ese cuerpo q
mi barbarie iba á convertir en c
dáver es puro, es virgen, es in
cente... es inocente y yo crin
nal y bárbaro, perdón... perdón
(Se queda llorando). Já... já... já
(Carcajadas). No has muerto cor
zón, aún vives, aún te ensañ

mi dolor, dejándote alimentar
r su cariño. En fin, no has
erido morir; pues sufre conmi-
, aguanta los flechazos del ce-
conformate con quedar hecho
ones lo mismo que mi honra,
nque restralle una carcajada
ando te ahoguen las lágrimas,
í lo quieres, pues sea, pero se-
ndo la planta que presta sá-
a, las raíces que esa maldita
hecho brotar en tí, se secarán
tiempo que tú mueres. (Pausa)
nadie comprende mi pena..!
ómo la han de comprender si
is lágrimas brotan bajo la más-
ra de la risa? Ahí abajo todos
ntentos, alegres, todos menos
o, que á todos tengo que alegrar.
i yo pudiera trocar el cariño
odio, como cambio la risa por
nto, que feliz sería. Pero nó,
a sé que esto es imposible; que
ún vive mi corazón y que para
atarla tienen que morir los
os. (Entra el avisador y le llama). Pre-
enido... ya lo estoy y de nada

me sirve: prevenido para que
como dos infames enlodan el ú
mo jirón de mi honor, preven
para que no me equivoque en
cambio de mis papeles. Y ah
corazón, te doy también el av
de prevenido. Ánimo, un min
más qué importa. (Al ir haciend
mutis, vé una carta en el tocador que f
ra ser de su mujer.) Es cierto, a
está una prueba, una carta su
para él. Tengo que matar
¡Dios mío! Cambiar este nom
y esta letra... Pero qué espe
ahora mismo. (Rompe el alambre
la ventana; dentro se oye un grito y c
la música.—Pausa.) Ya pasó el i
tante que deseaba. Sí... yo...
la he matado, pero ella mató a
tes mi cariño... Ahora á la pi
á reir...y allí, que todos oigan
carta. (La abre y después de leerla) L
co, criminal, asesino... la h
matado y era inocente... es
esto lo prueba. Mártir de tu ho
ra, de mi amor, de su cobard
perdóname, perdona mi deliri

lloro lágrimas, no carcajadas
asoma á la ventana). Aun tiene la
día ese infame de profanar su
áver tocándolo?.. Nó, no lo
ue nadie: su cariño fué sólo
o, y yo sólo debo recogerlo.
a me acompañó en vida, y yo
bo acompañarla en la muerte.
, yo la he matado, pero la sen-
cia para el criminal baja en este
pel. Retirarse que bajo á bus-
rla. Reiros que sale el clowm.
tira por la ventana y vuelve á oirse
nuevo grito).

TELÓN RÁPIDO

Del mismo autor

———

...ue á mi madre ofendieron...
(Monólogo).